



DIARIO DE REUS



DE AVISOS

Fundado en 1859

Y NOTICIAS

Redacción y Adm.^{ca}
Arrabal Santa Ana 35
Teléfono 39
Anuncios y Reclamos
A precios convencionales
Remitidos 0,25 pta. línea
Pago anticipado

Subscripción
En Reus un mes, 1,50
ptas. Provincias, tri-
mestre, 5 id. Extran-
jero, 9 id.
Pago adelantado

NÚMERO SUELTO 5 céntimos.
NÚMERO ATRASADO 10 céntimos.

ESQUELAS DEFUNCIÓN a precios reducidos.
Se reciben hasta las 11 de la noche.

EN REUS Redacción y Administración, Arrabal de Santa Ana, 35, imprenta de D. Celestino Ferrando.

EN BARCELONA Roldós y C.ª, R. del Centro 37.—P. Grañén, Zurbano 3,—Cebrián y C.ª, Puertaerrisa, 18.—Kiosko El Sol.

EN MADRID, Agencia general de Anuncios de España, Alcalá, 6 y 8

EN PARÍS, A. Lorette, Rue Rougemont, 14.

PARA ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES

Más de las huelgas

Al leer el epígrafe de este artículo, no faltará a quién diga: «Están hartos de huelgas porque hace días que no se habla de otra cosa y es materia ya gastada para ocuparnos de ella.»

Sin embargo es necesario tratar de ellas porque las huelgas, en las sociedades modernas, han pasado a ser una enfermedad crónica, la que, si no se la ataja, acabará con el capital y el trabajo, con el patrón y el obrero.

La huelga, que declarada a tiempo y apoyada en la justicia, pudiera y debiera ser una arma irresistible en manos del obrero, abusando de ella puede ocasionar su ruina y proporcionarle la muerte.

La necesidad ha obligado a los obreros a asociarse para hacer frente a los abusos del capital; pero las exigencias desmedidas del proletariado han obligado a los patronos a asociarse para defender sus intereses. Hoy pueden declarar huelga los obreros; pero también pueden declararla los patronos.

En esas luchas hay vencedores y vencidos; pero todos los combatientes salen quebrantados de ellas. Si una industria prospera, prospera el obrero; si decae, decae el obrero; si desaparece, desaparece el obrero. Quienes de ellas, siempre salen perjudicados son el comercio, la industria, el orden, la disciplina, la moral, la nación, el pueblo, que es, a la postre, quien paga los platos rotos.

Quando la clase agrícola esté organizada según el plan de los socialistas—y en ello se trabaja activamente—una huelga en tiempo de la simiente ó de la recolección puede sumir en la miseria a una comarca, a una nación, al orbe terráqueo, siendo los huelguistas sus primeras víctimas.

No se nos diga que somos enemigos sistemáticos de las huelgas y que abominamos de todas ellas. No recriminamos su uso; sino su abuso. Quando son justas y necesarias, y se desarrollan dentro de la legalidad, somos partidarios de ellas y las apoyamos con todas nuestras fuerzas, lo mismo si las promueven los obreros que si las promueven los patronos. Quando son injustas, infructuosas y revolucionarias abominamos de ellas y las combatimos, por perniciosas.

Estos días, en que se ha intentado una huelga general que debía causar inmensos daños a la nación, nos preguntábamos: ¿Cuál es el objeto de esa huelga? ¿Quién la ha proclamado y la fomenta? ¿Qué provecho sacará de ella la clase obrera?

Los directores y promovedores de la huelga podrían responder a estas preguntas, pero no la inmensa mayoría de trabajadores que les siguen, sin ahondar en el fondo de la cuestión. Engañados éstos creen que la huelga es la panacea que ha de curar todos sus

males, cuando en realidad muchas veces es su propia ruina y la de sus familias.

A los obreros se les engaña con falaces promesas y se les seduce con alagadoras esperanzas. Un cambio político no mejoraría su situación, y una revuelta no satisfaría sus aspiraciones. La revolución septembrina nada hizo por la clase obrera a pesar del apoyo que la prestó.

Se explotan las huelgas como se explota un negocio cualquiera. En el siglo pasado, en nombre de la libertad se excitaban las masas; hoy se excitan en nombre de la emancipación del obrero.

Entonces, como ahora, los jefes del movimiento, político ó social, van a su negocio; y la clase proletaria sirve de escalabral para escalar los puestos que ambicionan. En el juego de las huelgas ellos salen ganando porque cobran el barato, mientras los patronos y los obreros salen perdiendo.

J. B. Segarra.

Reus.

¿Ustedes notan algo?

Yo, no.

Quiero decir si observan ustedes los efectos de la *sustracción* de las garantías constitucionales. Me parece que la salud no se ha resentido...

Nos han quitado *eso* y continuamos tan campechanos.

Mejor que con garantías.

Voy sospechando que no deben ser cosa buena, porque lo primero que hace un gobernante, si quiere que haya orden y tranquilidad, es *extirparlas*, como a un tumor maligno.

Quizá esta indiferencia por la operación obedezca a nuestro carácter reaccionario.

Eso debe ser, sin duda alguna, porque «El País» y otros periódicos republicanos están inconsolables y sienten una opresión de pecho como si les hubiesen arrancado los pulmones.

«El País» llega hasta indicar que si pronto no se restablecen esos derechos, habrá una *de pópulo bárbaro*.

«Ca. País», no será tanto...!

Las personas honradas no han derramado ni una lagrimita, porque si bien les han atado un poco no mucho que digamos, en cambio están satisfechas, porque se ha atado también a los perros rabiosos. De lo que se duelen es de que la cadena sea todavía demasiado larga.

La gente *avanzada* nos criticará porque parece que gritemos: ¡*Vivan las caenas!*!

Bueno, que digan lo que les dé la gana. A nosotros, al quitarnos las garantías, no se nos ha quitado el derecho de creer que debe ser malo lo que «El País» y demás periódicos de la cuerda encuentran bueno...

Constante.

Rimas para DIARIO DE REUS

Adelante

Al amigo J. Ornosá Soler.

Quién de la dicha quiera
lograr la palma,
junte amor y trabajo
cual cuerpo y alma,
pues tales dones,
redimen los mortales
de las pasiones.

Es a vosotros jóvenes del día, a quienes yo saludo cortesmente, que es a vosotros, a los que mi mente, evoca en alas de su fantasía.

Dejasteis la niñez, cual mariposa que su larva abandona al transformarse, y el insecto, ¡feliz! vino a posarse de un pensil, en la más temprana rosa.

En pleno siglo veinte despertando del Progreso, al arrullo bullicioso; vuestros ojos verán al valeroso aviador como pájaro volando.

Y el espacio cruzando con anhelo, y el peligro arrojando temerario, a la meta de un «raid» extraordinario, llegar después de atravesar el cielo.

Que si antaño desiertos recorrían sobre lácios camellos, caravanas, caminando al azar! por africanas arenas, que la sangre enardecían.

Hoy por ley de cultura y de progreso, cruza el hombre veloz el mar y espacio; y el que ayer se mostró a viajar reacio, hogaño por viajar, siente embeleso.

Poco importa que el águila altanera, intercepte su paso al caminante, la enseña del Progreso es: ¡Adelante! y con ella por norte ira doquiera.

Animo pues iberos campeones que en la lucha moderna tomáis parte, haced que España sea en Ciencia y Arte, ¡la más grande de todas las naciones!

Si queréis hacer Patria y ser dichosos, amad árboles, pájaros y flores, y de la vida sed, los ruseñores que la canten con himnos deliciosos.

Miradla fulgurar como una estrella cuando amor y trabajo la iluminan. No escuchéis a los necios que imaginan que la vida es tristonía y que no es bella.

Para esos, el trabajo es servilismo; ni existe más amor, ¡que el amor libre! y así ¡como estrañar que ya no vibre, en su pecho mezquino, el patriotismo!

¡Y con hombres así pretenderíais redimir a una patria de sus males? ¡Con hombres que no alientan ideales de trabajo y amor, la salvaríais?

¡Me figuro que no! Tamaña empresa, para a cabo llevarla sin alientos, viene al suelo la casa sin cimientos faltos de solidez como interesa.

Labora y ama Juventud, si en calma, quieres vivir y hacer de tierra, un cielo; sé abeja infatigable y con anhelo, la miel fabrica, que te endulce el alma.

Y no olvides jamás! que lo corriente para poder marchar siempre adelante, es, trocar por PEGASO a ROCINANTE, ¡ganando el pan con sudorosa frente!

Martínez Cabero.

CURIOSIDADES

Las malaventuranzas

1.º Malaventurados los diplomáticos, porque de ellos no es el reino de los cielos.

2.º Malaventurados los tiranos, porque ellos serán odiados de todo el mundo.

3.º Malaventurados los que rien sin tino, porque ellos tendrán que llorar eternamente.

4.º Malaventurados los que pisotean la justicia, porque experimentarían los rigores de la justicia divina.

5.º Malaventurados los saingunarios, porque jamás alcanzarán misericordia.

6.º Malaventurados los carnales, porque nunca verán a Dios.

7.º Malaventurados los chismosos, porque ellos serán llamados hijos de Lucifer.

8.º Malaventurados los que por no padecer se dejan arrastrar de las corrientes del siglo, porque ellos irán derechos al infierno.

La orden de la Merced

Fundada por San Pedro Nolaseo en 1228, llevaba rescatados a principios de este siglo, no sólo con el dinero de los fieles, sino a precio de las vidas de los religiosos, 71.000 cautivos; de ellos 7.000 en vida del mismo fundador; 1.400 en la época de su sucesor Guillermo de Bal; más de 700 en tiempo de Fr. Bernardino de San Román; 2.316 en el de Pedro de Armer; 2.000 en el de Albert y 1.530 en el de Fray Reymundo Alberti; todos hombres de la nobleza catalana.

La Biblia

Un inglés ha tenido la paciencia de contar el número de versos, palabras y letras empleadas en la Biblia. De su cuenta resulta que contiene: 31.173 versículos; 773.692 palabras y 3 millones 566.480 letras. El nombre de Jeho-

Final de una sesión

Lo de la Escuela de Artes e Industrias

Como dijimos ayer al dar cuenta de la sesión celebrada por nuestro Ayuntamiento, el Sr. Ciurana inició un debate de cuyos incidentes, aunque los anotaremos de un modo sucinto, conviene se entere el público imparcial.

Pidió la palabra nuestro querido amigo y preguntó a la presidencia qué había de particular sobre la Escuela de Artes e Industrias, ya que estamos a últimos de Septiembre y no se ha abierto aun la matrícula.

El Sr. Briansó dijo que no estaba enterado de nada y que ya pasaría el ruego a la Comisión de Instrucción pública.

El Sr. Ciurana pide se tome una rápida solución, pues los demás años estaba abierta ya la matrícula—estós días y el curso empezaba en 1.º de Octubre. Es preciso conocer el criterio de la Alcaldía y de la presidencia de la referida Comisión, ya que los alumnos no saben qué hacer y no se debe dejar desamparados a los doscientos cincuenta obreros matriculados.

Interviene el Sr. Pallejá, y saliéndose del asunto, como de costumbre y con ganas de llevar al terreno personal muchos debates, dice que si el señor Ciurana en vez de estar veraneando hubiese acudido a las reuniones de la Comisión de Instrucción pública, se habría enterado de algo. Agrega que se preocupa mucho de esta cuestión y ha pedido datos a Secretaría y que tal vez su trabajo lo dejará listo aquella noche.

El Sr. Ciurana.—La habilidad del Sr. Pallejá en las discusiones estriba siempre en lo mismo, en si se asiste ó no a las Comisiones, en si se cumple, si no se cumple; sepa el Sr. Pallejá y sepan los demás concejales, que hace más de dos meses que dicho Sr. Pallejá no ha convocado la Comisión de Instrucción pública para tratar asuntos pendientes, de manera que mal podía yo asistir a las reuniones desde el momento que no las ha habido. Eso

vá se encuentra en la Biblia repetido 6.855 veces y la partícula *el* (y) 46.227 veces.

El abuelo de sí mismo

Un gitano explicaba de esta suerte como había llegado a ser abuelo de sí mismo:

Me casé con una viuda que tenía una hija, con la cual se casó mi padre, pasando naturalmente éste a ser mi hijo; en su matrimonio tuvo un hijo, por consecuencia fué mi nieto y mi hermano. Yo tuve en mi matrimonio un hijo que era hermano de mi padre y por lo tanto tío mio. Mi padre es hijo mio y yo soy padre del hermano de mi padre; y como el padre del padre de uno es abuelo de uno y yo soy el padre de mi padre, resulta que soy el abuelo de mi mismo... ¿qué tal?...

Una carta

Una señora que tenía a su marido en lejanas tierras le escribió esta gentilísima carta:

«Te escribo porque no tengo nada que hacer, y concluyo tan pronto por no tener nada que decir. Adiós.»

Juan de Reus.

